

NOVENA A MARÍA, REINA DEL CENÁCULO MISIONERO



El Señor nos invita constantemente a la intimidad del diálogo con él. Por medio de esta novena queremos responder a la invitación de Jesús que nos dice “he ahí a tu madre”. La Familia del Cenáculo Misionero ama a María y la honra con el título de Reina del Cenáculo Misionero. Que la vida del Apostolado del Cenáculo Misionero también sea protegida bajo el amparo e intercesión de María.

Padre Judge: “Decidamos hacer algo para ofrecer amor y placer a la madre de Jesús, para complacer a esta Reina afable, Reina de los cielos y de la tierra. Manifestemos un amor mayor por la Madre de Dios quien es nuestra hermosa y afable Reina”.

“María fue Su madre, realmente fue la Madre de Dios. Todos ustedes saben lo que es una madre, aunque sea difícil explicarlo en palabras . . . ¿Quién es la que se apega tanto a un niño como lo hace una madre? ¿De quién depende más un niño si no es de su madre? ¿Cuál es hoy el gran, el maravilloso poder inspirador del mundo si no es el de la madre?

María fue la Madre de Dios”. MCM 12

Oración: María, tu estuviste en el cenáculo con los apóstoles en medio de su miedo, su dolor, su desesperación e impotencia. Tu corazón latió al lado del de ellos y por eso entiendes bien el sufrimiento de tus hijos. María, Sagrario de la Santísima Trinidad, a ti acudimos como el pequeño atribulado en busca de los brazos de su madre. Señora del amor, haznos sentir el latir de tu corazón al reclinarnos en tu regazo para descansar, abraza nuestro miedo, enfermedad, incertidumbre, confusión, duda y dolor. María, Reina del Cenáculo Misionero, pedimos tu intercesión amorosa ante tu hijo, el Jesús desnudo y abandonado del Calvario, por la paz, la salud y el bien de nuestro mundo. Amén

María, Reina del Cenáculo Misionero, también llamada salud de los enfermos, que has acompañado a Jesús en el camino del Calvario y has permanecido junto a la cruz en la que moría tu Hijo, participando íntimamente de sus dolores, acoge nuestros sufrimientos y únelos a los de Él. Madre misericordiosa, con fe nos volvemos hacia Ti. Alcánzanos de tu Hijo el que podamos volver pronto, plenamente restablecidos, a nuestras ocupaciones, para hacernos útiles al prójimo con nuestro trabajo. Mientras tanto, quédate junto a nosotros en el momento

de la prueba y ayúdanos a repetir cada día contigo nuestro "sí", seguros de que Dios sabe sacar de todo mal un bien más grande. Amén (San Juan Pablo II)

- **Momento en silencio**
- **Petición:** el bienestar de todos los miembros de la Familia del Cenáculo Misionero, especialmente los Custodios Generales.
- Ave María y gloria
- *María Reina del Cenáculo Misionero, (responden todos) ruega por nosotros.*

María, Reina del Cenáculo Misionero, mujer humilde, que por el amor de tu hijo Jesucristo fuiste apartada del pecado original en el momento en que tu madre te concibió y por eso eres llamada Inmaculada. Concédenos la gracia de poder apartar nuestra vida de todo aquello que nos deshumanice, desintegre nuestro interior y deforme la imagen de Dios en nosotros.

- **Momento en silencio**
- **Petición:** Pedimos el bienestar de los miembros del Apostolado del Cenáculo Misionero de la Región Encarnación.
- Ave María y gloria
- *María Reina del Cenáculo Misionero, (responden todos) ruega por nosotros.*

María, Reina del Cenáculo Misionero, tu eres la madre buena que cuida con solicitud del hijo enfermo. Consuélanos madre en nuestras enfermedades, dolores y momentos de prueba. Haznos sentir tu mano tierna que nos conduce en medio de la oscuridad y nos lleva hacia la luz de tu hijo resucitado. Que en el caminar del dolor y la enfermedad sintamos tu presencia que conforta y da paz. Amén

- **Momento en silencio**
- **Petición:** Pedimos el bienestar de los miembros del Apostolado del Cenáculo Misionero de la Región Santísima Trinidad.
- Ave María y gloria
- *María Reina del Cenáculo Misionero, (responden todos) ruega por nosotros.*

María, Reina del Cenáculo Misionero, tú eres nuestro refugio y nuestro auxilio. Ante lo confuso de la vida, la ausencia de seguridades y la falta de respuestas. Acudimos a ti con dolor por nuestro pecado. Ayúdanos madre admirable a confiar en el plan de Dios como lo hiciste tú. Que podamos aceptar lo que no entendemos, confiando como tú, en que la mano de Dios nos sostendrá en los momentos de dificultad. Amén

- **Momento en silencio**
- **Petición:** Pedimos el bienestar de los miembros del Apostolado del Cenáculo Misionero de la Región Espíritu Santo.
- Ave María y gloria
- *María Reina del Cenáculo Misionero, (responden todos) ruega por nosotros.*

María, Reina del Cenáculo Misionero, tú inspiraste a Padre Judge el celo y amor por el pobre y el abandonado. Danos la claridad de mente y corazón para que aun medio de la tempestad podamos estar atentos a los menos favorecidos y podamos acudir en su ayuda. Madre amable, concédenos la gracia de ser misioneros incansables en la construcción del reino de Dios. Amén

- **Momento en silencio**
- **Petición:** Pedimos el bienestar de los miembros del Apostolado del Cenáculo Misionero de la Región San Juan Bautista.
- Ave María y gloria
- *María Reina del Cenáculo Misionero*, (responden todos) *ruega por nosotros*.

María, Reina del Cenáculo Misionero, tú eres la madre del buen consejo. A ti acudimos para pedir la gracia de ver, escuchar y actuar en la providencia de nuestra vida diaria. Que podamos sentir con el que sufre y con el que se alegra, que nuestra entrega misionera no tenga reservas y que, como tú, podamos ser el puente por el que Dios siga llegando a aquél que lo necesita. Amén

- **Momento en silencio**
- **Petición:** Pedimos el bienestar de los miembros del Apostolado del Cenáculo Misionero de la Región Nuestra Señora de Guadalupe.
- Ave María y gloria
- *María Reina del Cenáculo Misionero*, (responden todos) *ruega por nosotros*.

María, Reina del Cenáculo Misionero, también llamada virgen prudentísima. Enséñanos a imitar tu prudencia, especialmente ante los acontecimientos difíciles, retantes e incómodos de nuestra vida. Danos la gracia de saber callar y de saber hablar, siempre para mayor gloria y honra de tu hijo amado. Amén.

- **Momento en silencio**
- **Petición:** Pedimos el bienestar de los miembros del Apostolado del Cenáculo Misionero de la Región Centro América.
- Ave María y gloria
- *María Reina del Cenáculo Misionero*, (responden todos) *ruega por nosotros*.

María, Reina del Cenáculo Misionero, con el sí que diste al plan de salvación nos enseñaste la grandeza que hay en abrazar la voluntad de Dios y cumplirla. Puerta del cielo, tu ejemplo nos abre a una nueva vida y a seguir caminando para alcanzar la vida eterna. Que podamos ser misioneros con mente y corazón abiertos, puertas siempre abiertas a la voluntad del Padre. Amén.

- **Momento en silencio**

- **Petición:** Pedimos el descanso eterno de todos los miembros difuntos de la Familia del Cenáculo Misionero.
- Ave María y gloria
- *María Reina del Cenáculo Misionero, (responden todos) ruega por nosotros.*

"María es madre y una madre se preocupa sobre todo por la salud de sus hijos. La Virgen custodia nuestra salud. ¿Qué quiere decir esto? Pienso sobre todo en tres aspectos: nos ayuda a crecer, a afrontar la vida, a ser libres". Papa Francisco

María, Madre del Divino Amor

Oh María, tu resplandeces siempre en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza Confiamos en ti, Salud de los enfermos, que junto a la cruz te asociaste al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, salvación de los pueblos, sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que proveerás para que, como en Caná de Galilea pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y hacer lo que nos diga Jesús que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y se ha cargado con nuestros dolores para llevarnos, a través de la cruz a la alegría de la resurrección. Amén.

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita! ¡Amén! (Papa Francisco)

Bendito sea Dios, el Padre Creador, Bendito sea Dios, el Hijo Redentor, Bendito sea Dios, el Espíritu Santificador, Bendita sea la Santa e Indivisa Trinidad, ahora y por los siglos de los siglos. Amén

